

Argos 15-16 (1991-1992)

LA RESEMANTIZACIÓN DEL MITO EN TEÓCRITO: VARIABLES DEL IDILIO VI

PATRICIA MABEL SACONI

Desde las producciones pertenecientes a épocas tempranas, se registra en las fuentes mitográficas el trabajo poético sobre la figura de los Cíclopes. La figura de Polifemo fue adquiriendo hasta Teócrito diversas características según los autores y de acuerdo con la combinación de elementos que exigieran los relatos¹. Para el estudio del Polifemo en Teócrito hay que remitirse al material de dos modelos principales: el que aparece en el canto IX de la *Odisea* y el de la obra de Filoxeno de Citea, quienes lo presentan con un solo ojo.

Polifemo es la figura central de los segmentos míticos en los Idilios VI y XI de Teócrito. Ambos están vinculados argumentalmente, el Idilio XI desarrolla el sufrimiento de amor del Cíclope y la superación a través del canto, y el Idilio VI lo ubica en la etapa posterior a su curación². En el Idilio VI, que continúa la temática iniciada en el Idilio XI, el segmento mítico constituido por el canto de cada pastor es un ejemplo de resemantización del mito durante la época helenística. En el presente trabajo se realizará el estudio del Idilio VI tomado como punto de referencia para establecer cómo se produce la variación mitográfica teocritea, a partir del tratamiento de los personajes, de las referencias del plano léxico, las relaciones explícitas con episodios del contexto mítico tradicional y las figuras míticas invocadas.

Si bien en el Idilio VI se utiliza la estrategia de dirigirse a un personaje histórico como en el Idilio XI en que el poeta hablaba a Nicias, en el Idilio VI el plano mítico está doblemente enmarcado por el segmento histórico en que el poeta se dirige a su amigo Arato³, y en segundo lugar por el segmento bucólico que presenta la escena en que dos jóvenes pastores Δαμοίτας y Δάφνις, sentados junto a una fuente, cantan los amores

¹ Un completo análisis de la figura folklórica de los Cíclopes, con indicación de bibliografía sobre el tema, y su conformación en función de una narración determinada se realiza en R. MONDI, "The Homeric Cyclopes: Folktale, Tradition, and Theme", *TAPhA* 113 (1983).

² El artículo de R. SCHMIEL, "Structure and Meaning in Theocritus 11", *Mnemosyne* XLVI-2 (1993), expone su análisis a partir del estudio de la estructura de la composición con la finalidad de mostrar que es incorrecto hablar de una cura verdadera de la enfermedad de amor, e interpretando a φάρμακον como "palliative", que lo que Polifemo logra con el canto es "an ego-salving selfdeception".

³ De acuerdo con lo señalado por A.S.F. GOW, *op. cit.* pp.118-9, aquí se trata del mismo Arato que aparece en el Idilio VII y, a pesar de las sugerencias de Σ, no existe evidencia concreta que permita relacionar a este Arato con el autor de *Phaenomena*.

de Polifemo y Galatea que se encuentran en algún lugar de Sicilia⁴. Existe coherencia argumental entre los dos cantos y por lo tanto, si bien pueden ser analizados en forma independiente, la distribución de los contenidos presenta una estructura complementaria: en el canto de Dafnis dirigido al Cíclope en segunda persona se desarrolla la inútil persecución que hace Galatea, y en el de Damoetas, separado del anterior por el v.20, Polifemo explica, en primera persona, la finalidad de su comportamiento indiferente⁵ ante la persecución de la ninfa.

Las características del personaje de Polifemo en Teócrito no remiten directamente al ser monstruoso que en el canto IX de la *Odisea* devora a los compañeros de Odiseo, sino al de la obra -conocida a través de testimonios indirectos como los de Ateneo, Eliano, Diodoro Sículo- de Filoxeno de Citera⁶, donde es un joven enamorado de Galatea y que busca por todos los medios ser correspondido.

El Cíclope teocriteo se encuentra en un ámbito bucólico. En Idilio VI, ubicado en el escenario que comparte con el rebaño y la perra cuidadora del ganado, Polifemo realiza una de las actividades propias del pastor: *κάθησai ἄδέα συρισδων* (vv. 3-4). El Cíclope homérico, aunque pertenece a una comunidad, es una figura solitaria; por el contrario, ya en el Idilio XI se menciona a las *πολλάι χόρραι* que lo acompañan con el sonido de sus voces y sus risas y en el Idilio VI, existe un nuevo elemento, la presencia de *τις γυνή* (v.26), utilizada para aumentar los celos de Galatea. Entonces, la posible conexión con las mujeres de la comunidad, que utiliza como ardid, lo presenta como un ser sociable.

Las cualidades distintivas de la figura mítica de Polifemo se destacan en los diferentes planos que la componen y se derivan en primer lugar de su propio discurso y luego, del de *Δάφνις*: el aspecto físico (vv.34, 36 a 38), el comportamiento indiferente (vv.8, 16-17, 32 y 33), la relación con los animales (vv.9 y 10, 29 y 30). Por otra parte, la manera de tocar el instrumento de origen divino, cuya creación se atribuye a Pan o a Hermes⁷, "ἄδέα", también caracteriza aunque indirectamente la naturaleza del Cíclope.

⁴ "διάκεινται δὲ δύο ἄνδρες ἄδοντες ἐν Σικελίᾳ", hipótesis al Idilio VI, b.

⁵ Sobre el tópic de la indiferencia, cf. H. WHITE, "Three textual problems in Theocritus 2. 59, 2. 144, 6.29", *LCM* 1 (1976).

⁶ El poeta ditirámico Filoxeno de Citera (436/5-380/9 a.C.) compuso *Galatea*, *El Cíclope* o *Galatea* o *el Cíclope* luego de huir de las canteras donde se encontraba castigado por haber intentado seducir a la amante de Dionisio I de Siracusa según Ateneo I, 6, e: Φοινίᾳς δὲ (...) δ' Ὀδυσσεῆα. El escolio a Aristófanes, *Plutus* 290 -donde se realiza la parodia del Cíclope de Filoxeno- agrega que Dionisio es el Cíclope: ἐπεὶ καὶ αὐτὸς ὁ Διονύσιος οὐκ ᾤξυδόρχει. Sobre las características de la obra y los comentarios antiguos sobre la misma, cf. D.F. SUTTON, "Dithyramb as Δρῶμα: Philoxenus of Cythera's *Cyclops* or *Galatea*", *QUCC* 13-1 (1985).

⁷ Sobre la atribución de la creación de estos instrumentos a uno u otro cf. J. DUCHEMIN *op. cit.*, pp. 20 a 28.

El acto apotropaico de escupir (v. 39) muestra el deseo de preservarse de los males.

Galatea es una de las Nereidas, hijas de las divinidades marinas Nereo y Dóride, cuyo número varía según los mitógrafos entre cincuenta y cien. Aparece en las tradiciones homérica y hesiódica⁸ y luego en el *Cíclope* de Filoxeno, fuente directa de este Idilio en cuanto a la temática amorosa; su nombre también se encuentra, sin adjetivación, en la lista de Apolodoro I, ii, 6. Es la misma ninfa que en el Idilio XI había causado la enfermedad de amor de Polifemo. No hay una descripción detallada de su aspecto, sin embargo se subraya que tiene *χνήμη* (v.13) de *καλὸν χρώς* (v. 14) y se indica que grita, sale del mar y arroja manzanas al rebaño de Polifemo. Tampoco se alude a su naturaleza divina. Obsérvese que el arrojar las manzanas es la primera acción mencionada para Galatea. Este acto, en que se traduce la intención violenta con que Galatea dirige al Cíclope el tradicional presente amoroso, completa su significación a partir de la invocación τὸ φίλον γλυκύμαλον con que el Cíclope la halaga en el Idilio XI (v.39): la ninfa devuelve materializado lo que Polifemo le entregara en palabras. Este es uno de los contrastes de situaciones ya estudiados por la crítica⁹ entre uno y otro Idilio.

La caracterización parcial hasta aquí mencionada se completa a través de referencias indirectas derivadas del plano léxico. En él se encuentran diecisiete formas verbales referidas al Cíclope. Las siguientes formas remiten de manera directa o indirecta al significado de 'observar': ποθόρησθα, ἴδε, εἶδον, ἔλαθε, ποθορῶμι, ἔχω (εἶδος), ἐσέβλεπτον, βασκανθῶ¹⁰, considerando que ποθορῶμι se repite, son en total nueve formas verbales; φράζω y κέχρηται remiten al significado de 'reflexionar'; φαμί y σίξω, al de 'decir'; κλαξῶ y ἔπυσα se refieren a dos acciones que tienen relación con el hecho de 'mantener algo apartado', 'alejar' o 'rechazar'; κάθησαι expresa el 'no-movimiento'; ἠρων, el 'amar'. Existen además trece formas verbales referidas a Galatea. Las siguientes formas remiten a verbos que expresan movimientos de desplazamiento físico en el espacio: βάλλει, φύγει, διώκει, κίνει, ἔβαλλε, πεμψεί, στορεσεῖν, considerando que βάλλει se repite, son en total ocho formas verbales; ζαλοῖ, τάχεται y οἰστρεῖ se refieren a padecimientos del ánimo; ὁμόσση remite a un verbo de 'decir', διαθρύπτεται, al sentido directo de 'quebrar' y al figurado de 'provocar'.

Dentro del discurso del Cíclope en el Idilio VI (segundo canto, vv. 23-24), hay un episodio mítico al que se hace referencia: "ἔχθρ'" alude al vaticinio del adivino Téletmo Eurímida quien predijo que Odiseo cegaría a Polifemo, según la versión de *Odisea* IX 508-512. En la versión homérica el contenido del vaticinio es evocado dentro del discurso de Polifemo cuando Odiseo le revela su identidad, mientras escapa de la isla. En

⁸ Hom. *Il.* XVIII 45 ἀγακλειτὴ Γαλάτεια. Hes. *Theog.* 250 εὐειδὴ Γαλάτεια.

⁹ Cf. A.S.F.Gow *op.cit.*, p. 120, M.BRISO SÁNCHEZ, ed., *Bucólicos Griegos*, Madrid, Akal, 1986, pp.99-100.

¹⁰ βασκανῶν, término mágico tracio, tiene entre sus principales significados los de 'observar con envidia', 'hechizar mediante la mirada', cf. A.BAILLY, *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, Hachette, 1950, s.v. βασκανῶν, βάσκανων.

el Idilio se incluye tanto la referencia cuanto el tipo de realización discursiva de la fuente homérica, es decir, la evocación dentro del discurso de Polifemo, en *Odisea* proyectado hacia el pasado, en el Idilio VI proyectado hacia el futuro.

Las figuras míticas invocadas completan la caracterización. La inclusión de $\nu\alpha\iota\tau\acute{o}\nu\ \Pi\acute{\alpha}\nu\alpha$ (v.21) es apropiada para el contexto bucólico del Idilio VI ya que es la divinidad agreste por excelencia, relacionada con la música pastoril y con los coros¹¹. Dentro de esta línea, una versión del mito lo señala como creador de la siringa. En este Idilio no recibe predicación. $\Pi\alpha\iota\acute{\alpha}\nu$ es el nombre de una divinidad Olímpica, el curador de las heridas de los dioses¹² y cumpliendo con esa función se presenta en *Ilíada* V 401 y 899. En los textos micénicos aparece la divinidad *Pa-ja-wo* con la que es posible relacionar el nombre del dios griego¹³. Posteriormente esta figura se va asimilando al Apolo $\iota\alpha\pi\tau\rho\acute{o}\varsigma$ hasta que " $\Pi\alpha\iota\acute{\alpha}\nu$ " se convierte en uno de sus epítetos. Hay que destacar que a Apolo, a quien Pan enseña el arte adivinatoria¹⁴, ya en los poemas homéricos¹⁵ se le atribuyen conocimientos en el arte de curar, por esto se lo invoca para que aleje determinados males (el hambre o la peste) con himnos denominados peanes de los que existen ejemplos rituales y literarios, así llamados porque en ellos se repite el estribillo " $\iota\eta\ \pi\alpha\iota\acute{\alpha}\nu\omega\upsilon\upsilon$, $\iota\eta\ \iota\eta\ \pi\alpha\iota\acute{\alpha}\nu$ ". Puesto que también se cantaban para alabar al dios una vez que el mal había finalizado, a veces la expresión " $\omega\acute{\iota}\ \pi\alpha\iota\acute{\alpha}\nu$ " puede manifestar la celebración de un triunfo.

El Idilio VI, que se relaciona temáticamente con el Idilio XI, puede ser estudiado en forma independiente como ejemplo de reelaboración mitográfica durante el período helenístico. La caracterización de la figura de Polifemo dentro del ámbito bucólico en el Idilio VI responde al modelo de la obra de Filoxeno de Citerea, el personaje desarrolla las actividades propias del pastor e invoca a la divinidad agreste por excelencia. La inclusión del vaticinio del adivino Télemo Eurímida sobre la pérdida de su único ojo revela que el de los *Idilios* es, aunque en otra etapa de su vida, el Cíclope homérico. Hay que destacar que Teócrito enuncia el vaticinio incluido en *Odisea* IX, desarrollando su contenido y utilizando el mismo mecanismo discursivo que en la fuente homérica.

Los rasgos distintivos de Polifemo se derivan de la lectura de los dos cantos sucesivos y son el conjunto de las características físicas, su conducta indiferente -que a su vez hace posible la caracterización de la figura de Galatea- y su relación con los animales, elementos que aparecen tanto en su propio discurso como en el de $\Delta\acute{\alpha}\phi\eta\upsilon\iota\varsigma$. Es además un buen tocador de siringa, la que dentro de la esfera amorosa del universo mítico teocrito se relaciona con el motivo del amor no realizado como lo demuestra la lectura del

¹¹ Cf. en el presente trabajo el análisis al Idilio I s.v. $\Pi\acute{\alpha}\nu$.

¹² Cf. Hes. fr. 307 M/W.

¹³ Cf. M.VENTRIS-J.CHADWICK, *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge, 1973, p.126.

¹⁴ Cf. Apolodoro I iv 1.

¹⁵ Cf. Hom. *Il.* XVI 527.

ΤΕΧΝΟΠΟΙΪΝΩΝ de Teócito -una vez aceptada su autoría- que lleva ese título. Finalmente, Polifemo es un ser vinculado a la comunidad femenina con la que puede relacionarse, y en todo momento desea preservarse de posibles males.

Trabajando sobre el plano léxico se hace evidente la objetivización de la ironía teocritea en tanto que de las diecisiete formas verbales referidas al Cíclope, nueve remiten de manera directa o indirecta al significado de 'observar'¹⁶.

Se observa también la inclusión de figuras míticas ausentes en el escenario de la acción. En relación con las figuras míticas invocadas, cualquiera de las dos que esté funcionando como referente para la invocación del v. 27 tiene la función de preservar la salud de Polifemo. Es posible considerar que "ὦ ΠΟΙΪΩΝ" es una expresión de triunfo en función de la relación argumental entre este Idilio y el XI en cuyo final se expresa que a través del canto Polifemo se ha curado de la enfermedad que le provocara Ἔρωϛ. Pero además, si se considera la real identificación entre el Cíclope teocriteo y el homérico, la invocación puede trascender la interpretación anterior y proyectarse al contexto mítico del Idilio VI donde la invocación tendría la finalidad de mantener alejada la enfermedad de Ἔρωϛ -ya vencida por efecto del canto en el Idilio XI- y anticipar la presentación final de Polifemo como el ser que, luego de ser cegado, habrá de necesitar los futuros cuidados del médico de los dioses.

En contraste con la calma que exhibe el paisaje marino, según lo demostrado por Ch. Segal en su análisis del personaje de Galatea¹⁷, se presentan las emociones agitadas de la ninfa que se desplaza por el prado, medio espacial al que no pertenece. De las trece formas verbales referidas a Galatea, ocho remiten a verbos que expresan movimientos de desplazamiento físico en tierra firme, en especial se destaca el movimiento de las piernas cuando sale del mar. Su agresividad, originada en los padecimientos del ánimo (tres formas verbales), se hace manifiesta en la repetición de "βάλλει" de la que se infiere la tendencia a proyectarse a través de este acto. Su objetivo es quebrar la indiferencia del Cíclope que se repliega, reflexiona y observa, llamando su atención.

El análisis realizado hace evidente que de las posibles combinaciones de elementos pertenecientes al contexto mítico tradicional el Idilio VI ofrece una composición particular, en la que la variación mitográfica teocritea da como resultado el desarrollo de un mitologema¹⁸ inédito a partir del nuevo trata

¹⁶ Los resultados del detallado estudio de Ch. Segal sobre los contrastes que se presentan en el Idilio VI entre el escenario de los pastores y aquel en que se encuentran Galatea y Polifemo, indican que Polifemo 'observa' continuamente mientras se mueve en un mundo de apariencias, lo cual le es advertido por Dafnis en los vv. 18-19. Cf. CH.SEGAL, "Landscape into Myth: Theocritus' Bucolic Poetry", en *Poetry and Myth in Ancient Pastoral*, Princeton Univ. Press, 1981, pp.223-225.

¹⁷ Cf. CH.SEGAL *op. cit.*

¹⁸ El término 'mitologema' fue establecido y definido como "el conjunto de situaciones míticas, combinadas de manera orgánica a través de la narración, que dan como resultado un relato original" por la autora del presente trabajo quien creó de esta manera uno de los instrumentos de análisis con que realizó una investigación sobre los Idilios míticos (XI, XIII,

miento de los personajes, de una particular selección en el plano léxico, de las referencias a determinados episodios del contexto mítico tradicional y de las figuras míticas invocadas.